

Instantáneas.

● REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS ●



SRTA. BLASCO

Dama joven del teatro de la Comedia. 5

Inst. de Méndez y Cao, Preciados, 29 (Madrid).

Año II—Núm 23.—*Sábado 11 Marzo 1899.*—**15 céntimos número.**



¡MENTIRA!



¿Porque me ves alegre
crees que las penas,
jamás nublan el cielo
de mi existencia?
¡Cómo te engañas!...
Las penas son más grandes
cuando se cantan.

Voy como el miserable
mendigo ciego,
con la eterna guitarra
colgada al cuello,
siempre llevando
amargura en el alma,
risa en los labios.

El vivir no es tan triste
sin alegrías,
como si no se tienen
y hay que fingirlas.

Es un tormento

eso que el vulgo llama
llorar por dentro.

Tengo que resignarme
con mi destino;
no lloro, porque nadie
llora conmigo;
me finjo alegre
ahogando á mi conciencia
que grita, mientes,
y cruzo de la vida
la triste senda,
seguido de mis ansias
y de mis penas,
siempre sufriendo
con la eterna guitarra
colgada al cuello.

ANTONIO TEIXEIRA



TENIENTE CORONEL RICHARDSON DEL EJÉRCITO INDO-INGLÉS

Instantáneas.

DIRECTOR: M. SALVI

OFICINAS: CLAVEL, 1, MADRID.

“LOS BORRACHOS,”

El estreno de *Los borrachos*, letra de los hermanos Quintero, música del maestro Jiménez, es un libro muy gracioso que hace honor á la justa fama de los jóvenes autores que lo firman. Sin música hubiera pasado perfectísimamente: de ésta fué aplaudido el preludeo, el cual resulta un número inspirado, y un coro de chicuelos, original y gracioso.

Los chistes de *Los borrachos*: suceden-

se en la obra sin interrupción alguna, desde que el telón se levanta hasta que el espectador siente que termine la *juerga*, que ojalá siguiera para él y se *empalmara* otras muchas veces. La noche del viernes, 3, transformóse el teatro de la Zar-

zuela en un pedazo de tierra andaluza, donde los afortunados autores de *La buena sombra* y de *La vida íntima* sembraron la gracia profusamente.

Conchita Segura obtuvo un triunfo en el papel de *golfo* sevillano, que intepretó á maravilla.

También Julián Romea desempeñó admirablemente su cometido. Todos rayaron á gran altura.

Nuestra enhorabuena á los jóvenes autores de *Los borrachos*, que con tanta suerte van navegando por el gran mar del *género chico*. Recibala también el maestro Jiménez, autor de la música, aunque acostumbrado nos tenga á mejores cosas.



LOS AUTORES DEL GRACIOSO Y APLAUDIDO SAINTE

LOS BORRACHOS

¡UNA INSTANTÁNEA!

I

Mi amigo Pérez (Manolito, como familiarmente le llamamos todos sus amigos), es un arrogante muchacho de veinticinco años y una regular proporción para cualquier señorita casadera, pues á un físico sumamente agradable y simpático, reúne un título de abogado, que, por de pronto, le ha servido para obtener un empleo de tres mil pesetas y esperanzas de rápidos ascensos, porque Manolito tiene muy buenas influencias.

De carácter vivo é ideas un tanto románticas, ha opinado siempre que el matrimonio es sólo cuestión de amor y que éste no debe reparar nunca en diferencia de clase ó posición social, por lo que no nos sorprendió á ninguno de sus amigos, cuando hace cosa de dos meses nos anunció su próximo enlace con una oficiala de modista, huérfana como él.

—«María, este es el nombre de mi futura, nos dijo Pérez, es sumamente bonita y, sobre todo, muy juiciosa y honrada; la conocí, por casualidad, he aquí cómo: En el piso principal de la casa en que habita María, reside el dueño de la finca, un tal D. Prudencio Rodríguez; este buen señor es un antiguo amigo de toda mi familia y suelo ir á visitarle alguna que otra vez, al ir á hacerle una de estas visitas, me crucé en el portal con la hermosa joven de que os hablo, y así que la ví quedé súbitamente prendado de ella, averigué en seguida que residía en la misma casa y desde entonces mis visitas á D. Prudencio fueron más frecuentes, y tanto este señor como la portera me dieron excelentes informes de la oficiala; esto me animó, y á fuerza de algún tiempo y tras muchas idas y venidas conseguí que la joven reparase en mí, pero como no se trataba de una locuela amiga de novios, sólo cuando se persuadió de la rectitud de mis intenciones accedió á corresponder á mi amor, sin permitirme por ello el más pequeño anticipo á cuenta de mis futuros derechos.

Esto fué, en suma, cuanto Manolito nos refirió.

II

Ya estaban arreglados los papeles, se iban á publicar las amonestaciones y Pérez nos había presentado á su futura, lo que nos obligó, en justicia, á felicitarle por su acertada elección.

¡Cuánta, pues, sería la sorpresa que experimentamos sus íntimos, cuando al preguntarle no hace muchos días en el café:

—¿Con que Manolito, cuándo nos das el dichoso día?

—¡No me habléis de eso!—contestó bruscamente;—luego añadió:

—Hemos concluído, gracias á Dios y... á las instantáneas.

—¡.....!

—¡Sí, amigos míos, mirad! Y nos alargó un periódico ilustrado abierto por una de sus páginas, en la que se veía la reproducción de una instantánea.

¡Todo lo comprendimos! Como en las comedias.

La instantánea representaba *El ángel caído* (en el Retiro) y el indiscreto fotógrafo había sorprendido á una amartelada pareja, sentada en un banco y abstraída en amoroso coloquio.

La dama era María.

—¿Y quién es él?—preguntamos cuando nos repusimos de nuestra sorpresa.

—D. Prudencio! Su casero, *el amigo* que tanto me la elogió; pero *mi venganza ha sido terrible!*

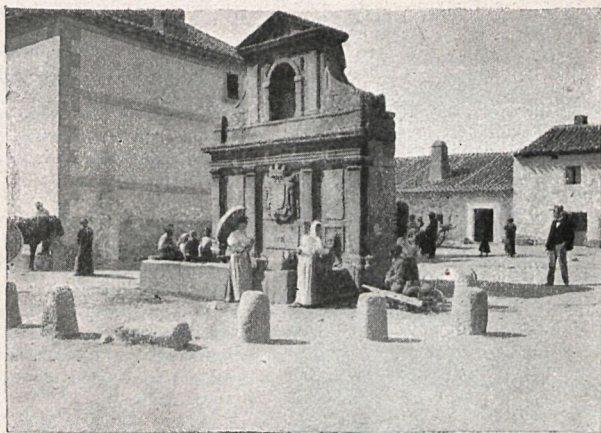
—¿Qué has hecho, desdichado?

—Enviar un ejemplar del periódico á la esposa de D. Prudencio.

.....
Y hoy día Manolito reniega de las mujeres de los amigos y de los amores vehementes, pero bendice á las *instantáneas*.

M. MARZAL Y MESTRE





CUADARRAMA (MADRID): FUENTE PÚBLICA
Inst. del Dr. Hernández Briz.

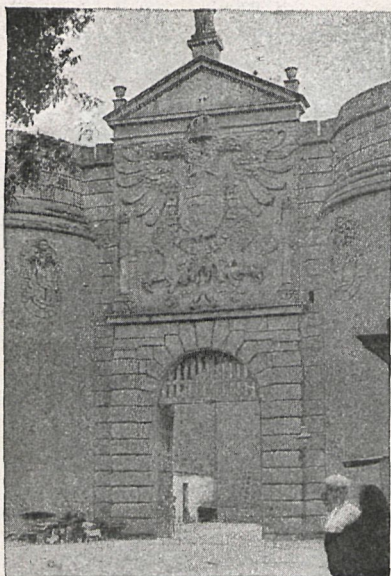
FUERA DE FOCO

No puedo menos de enviar mi modesta, pero sincera felicitación, á los concejales madrileños que tan alta acaban de clavar la bandera de la cultura y de la educación artística.

Si *en este país*, como llaman á España los que siempre están descontentos de vivir en ella, y sin embargo, no se van á otra parte, si en este país se premiaran como es debido las acciones dignas de recompensa, a estas horas tendrían sus correspondientes estatuas todos los ediles que votaron últimamente los presupuestos, y una placa



PORTUGAL: ESPERANDO Á PAPÁ
Inst. de J. H. D'Araujo.



TOLEDO: PUERTA DE VISAGRAS
Inst. de T. León Noeli.

conmemorativa, además, los que formaron parte de la comisión que presentó el proyecto vivificador y saludable.

Pero verán ustedes como lejos de eso, no fal tan maldicientes que los ponen á todos como chupa de d^omine.

Porque el caso es que no se habrán ustedes enterado. La atención pública está ahora fija única y exclusivamente en los importantes acontecimientos políticos que se desarrollan en las altas esferas, y no ha parado mientes en el acuerdo felicísimo y oportuno que acaba de tomar el Ayuntamiento.

Y, parece que no, pero por ahí puede empezar la regeneración de la patria, ó por lo menos de la villa y corte que es, como todos saben, el cerebro de la Península.

Ello es, para no cansar más con preámbulos inútiles, que los concejales necesitan dinero. No para nada malo, sino para pagar las expropiaciones del ensanche y otros débitos no menos sagrados, para afirmarlas calles como es debido, para plantar árboles en los alrededores y para quitar y poner recipientes urinarios.

Pues bien, aunque los ingresos ya eran abundantes ha sido preciso reforzarlos para el próximo año económico, porque como la guerra ha traído tantos desastres y el Estado va á tener que apretar las clavijas, es conveniente que los Municipios no se queden atrás y las aprieten también por su parte, para ver si acabamos de una vez y reventamos todos ó nos salvamos, que es lo más probable.

Y ¿de dónde se puede y se debe sacar dinero sin que les duela mucho á los contribuyentes?

Pues hombre... eso se le ocurre á un niño de tres meses, de los espectáculos públicos.

Y ¿qué nueva contribución se les puede imponer para que desaparezcan?
¡El cinco por ciento de la entrada total!

Y eso es lo que han acordado, casi por unanimidad, los ilustrados concejales.

Todo el mundo dice, y lo prueba, que nuestro teatro ha decaído lastimosamente. Ni los autores dramáticos valen un pito, ni los actores son otra cosa que payasos sin la menor noción del arte.

En vano la prensa clama un día y otro día contra postración semejante, y en vano el Estado ha procurado matar por todos los medios esa débil manifestación de nuestra pobre inteligencia abrumándola con impuestos excesivos sobre las fincas, sobre las localidades, sobre el producto de las entradas, sobre el sueldo de los actores, sobre los carteles, sobre todo lo creado... el teatro seguía viviendo aunque lánguidamente, y la decadencia y el mal gusto aumentando cada mes, cada semana, cada día...

Es, pues, preciso darle el golpe de gracia para que músicos, poetas y danzantes se vayan con sus majaderías á otra parte y no acaben de derrumbar la patria encanallando al pueblo que está muchísimo mejor jugando á la brisca.

Y el golpe de gracia viene irremisiblemente con ese cinco por ciento.

No faltará quien diga que el impuesto es ilegal y absurdo. Ilegal porque no se sabe que los Ayuntamientos puedan imponer gabela ni contribución alguna que no

esté votada por las Cortes, é injusto porque la base de tributación universal no ha sido jamás el ingreso, sino la utilidad; pero estas razones deben quedar oscurecidas ante el interés supremo de la nación que exige que el nivel intelectual de todos los ciudadanos no exceda del de los concejales.

¡Pues medrados estaríamos si al pueblo le diera por entusiasmarse con las mamarachadas!

Así lo han comprendido en buen hora los insignes, probos y desinteresados varones que, abandonando sus intereses y ocupaciones particulares, se dedican á cuidar los de sus convecinos y han tomado muy oportuna y oportunamente esa determinación enérgica que abre nuevos horizontes á la Hacienda pública, pues en cuanto todas las industrias paguen el cinco por ciento de los ingresos, el Estado va á nadar en oro, y de paso mata los gérmenes de una civilización malsana que acabaría por borrar nuestras glorias artísticas.

Pido, pues, una estatua ecuestre para cada uno de los votantes del salvador proyecto, dejando al escultor la libre elección del sitio en que ha de colocar las albardas.

SINESIO DELGADO.



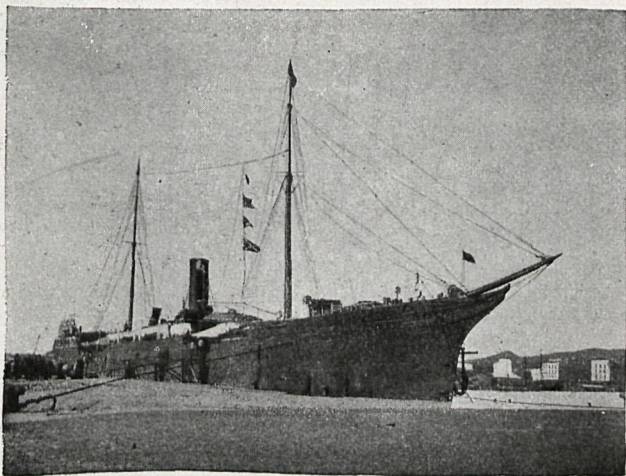
PLACAS



Por el Tribunal Supremo se ha confirmado la sentencia de la Territorial de Sevilla dictada contra el Sr. Barrilaro, en el pleito promovido á causa de la representación de *El tambor de granaderos*.

Por lo cual dirá el señor
Barrilaro:
«Lo que es tocar el tambor
me sale bastante caro.»

Ya se supo oficialmente, que los Sres. Degetau y Méndez Cardona, exdiputados españoles por la pequeña Antilla, se han puesto en esta isla al servicio de los yankees.



MÁLAGA: VAPOR «ALICANTE»

Inst. de César Yotti.

¡Y eran los Méndez Cardona y los Degetau los que defendían las patrias libertades!

Estos señores y otros hombres públicos son como ciertas mujerzuelas: por figurar son capaces de entregarse al mismísimo diablo.

¡El Sr. Romero Robledo se ha hecho sagastino!

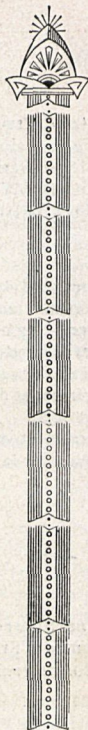
¡Qué apostura tan marcial
tendrá Romero Robledo
vestido de nacional
en el sagastino ruedo!
Jamás otro paso igual,
nunca humorada mayor
se vió en la vida agitada
del noble coronador...
Si lo sabe Campoamor,
¡a qué escribe una humorada!

En las aventuras de Luis de Rougemont, que publica *Nuevo Mundo*, leemos:

LOS POETAS CANIBALES VENDEN SUS COMPOSICIONES.
Son más afortunados que los españoles.
Y es, que en España sobran poetas... y canibales también.

El Sr. Aguilar, distinguido abogado y escribano de uno de los juzgados de esta corte, ha escrito un folleto, inspirado en sanas doctrinas, en cuyos elocuentes párrafos clama, con justa razón, por la necesaria reforma de la clase á que pertenece.

Prende *dignificarla*.



GUARDIA CIVIL DE VUELTA DE EJERCICIOS
Inst. de C. S.



DE MI TIERRA

Inst. del Sr. Melgarejo.

Reciba nuestra enhorabuena el Sr. Aguilar y cuanto s compañeros le secundan noblemente en la emprendida campaña.

Y como viene de perilla, lea el distinguido funcionario judicial el siguiente cuento de nuestra pobre cosecha:

«Habíamos llegado al Infierno; Luzbel nos había recibido con todas las demostraciones de la más cortesana galantería, de tal manera, que él mismo nos enseñó aquellos interminables laberintos de los que es omnívoro señor. Bastante tiempo hacía que llevábamos en aquellos antros, cuando de súbito nos encontramos en un dilatado paraje, al cual se entraba por una puerta, en cuyo dintel leímos un gergolífico, que decía: *Injusticia*.

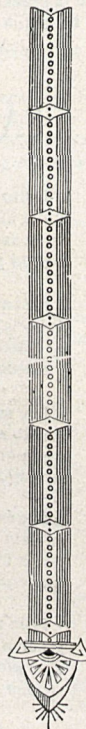
De una parte á otra de aquel vastísimo escenario, corrían tipos de todas cataduras, llevando debajo de sus brazos voluminosos legajos. Íbamos á preguntar quiénes eran, cuando Luzbel se apresuró á decirnos, en voz baja, para que no lo enredasen en un pleito:

¡Escribanos!

Luego supimos que el Infierno estaba próximo á convertirse en una gran escribanía.»

EL NEGRO CONGO

La mejor Revista para señoras, modistas y bordadoras es, sin duda, **MODA Y ARTE**—Oficinas: Clavel, 1.—Madrid.



TEMOR FUNDADO

Iba, revólver en mano,
 cierto día por la calle
 un polizonte corriendo
 tras un ladrón miserable.
 Le hizo fuego; pero el hombre
 muy mal debió de apuntarle,
 porque en vez de dar al caco,
 á quien dió fué á doña Carmen
 Berrocal, la esposa tierna
 de mi amigo don Juan Sánchez,
 nacida en Rícla, y tozuda
 como yo no he visto á nadie.
 Sufrió el tiro en la cabeza
 y la causó herida grave,
 pues fué el proyectil funesto
 junto al cerebro á clavarse.
 Llevada á su domicilio,
 y ya una vez en el catre,
 el marido, que es de genio
 apocado y pusilánime,
 lleno de mortal angustia
 llamó al doctor Geringáñez,
 quien acudió presuroso
 y vió á la herida al instante.
 — Aunque está dentro del cráneo
 la bala, no hay que alarmarse
 (dijo el doctor) porque puedo
 sacársela, Dios mediante.
 Antes que el facultativo

pusiera fin á sus frases,
 Don Juan comenzó á dar voces
 y á verter llanto abundante.
 — ¡Ay, Carmen mía! — exclamaba —
 ¡Se va á morir! ¡Dios me ampare!
 ¡No hay remedio! Estoy seguro
 de que esa bala no sale!
 — ¡Pero, hombre, tenga usted calma!
 — Es que va usted á molestarse
 en vano; porque á la pobre
 no va usted á poder sacarle
 la bala.

— ¿Pero, y la ciencia?
 — ¡Qué ciencia!
 ¡Por Cristo padre!
 ¿No conoce usted los medios
 que hoy están á nuestro alcance
 para extraer proyectiles
 de la manera más fácil?
 — ¡Los medios! No los conozco,
 (replicó afligido Sánchez).
 Pero conozco á mi esposa,
 que es más tozuda que el diantre.
 — ¿Y qué?

— Pues que ya es sabido:
 ¡cuando se le mete á Carmen
 una cosa en la cabeza,
 no hay un Dios que se la saque!

JUAN PÉREZ ZÚNIGA



MADRID: PUERTA DEL HOSPITAL DE LA LATINA
 Inst. del Dr. Hernández Briz.

CANTARES

Tanto adoraba un baturro
 á una albarda que tenía,
 que cuando el pobre murió
 mandó ponérsela encima.

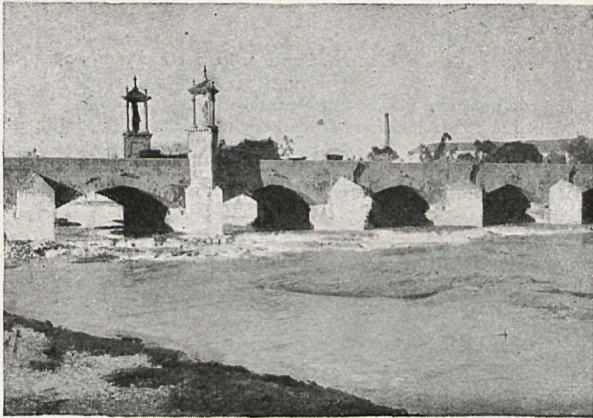
Estando tocando á misa
 de bo-la, en no sé qué pueblo,
 se distrajo el sacristán
 y empezó á tocar á muerto.

Las mujeres de hoy en día
 son lo mismo que los pavos,
 que por picar en la paja
 se suelen dejar el grano.

Según yo no sé qué sabio
 se nota que el sol se apaga,
 por mí ya puede apagarse
 que con tus ojos me basta.

Sólo una vez me miraste,
 yo cien veces te miré,
 dice muy bien el refrán,
 «quien más mira menos ve.»

F. CABELLO Y LAPIEDRA



VALENCIA: PUENTE DEL MAR
Inst. de Domingo Varvaró

¡OH!... LAS MUJERES!...

Estaba en vísperas de casarme.

Tenía una novia encantadora, pero de un carácter extremadamente frío, y todas sus palabras tenían una ironía terrible.

Todos los días teníamos una cuestión, motivada siempre por alguna de estas dos causas.

Esto me hizo pensar, en más de una ocasión, en olvidarla, para evitar mayores males.

Mas al día siguiente volvía á verla, y al diablo mi decisión.

Pero aquella noche, ¡no!... Estaba resuelto.

Habíamos tenido un disgusto grave, y entré en mi habitación de soltero, con ánimo decidido de no volverla á ver más.

Me senté en una butaca, cogí un libro que sobre mi mesa había, lo abrí y me puse á leer para distraerme.

.....
.....
Dos días estuve sin verla.

Pero al tercero... ¿Quién resistía?

Fuí á su casa, la pedí perdón, y ella ni me contestó siquiera, pero lo otorgó con los ojos, al menos así me lo pareció.

Pasó un mes, y por fin pasó lo que tenía que suceder.

Nos casamos.

Yo era un hombre muy celoso. ¿Cómo no?... ¡Si mi mujer era tan hermosa!

Entre mis celos y su frialdad la vida era imposible á los pocos días de nuestro matrimonio.

Luisa, parecía complacerse en aparecer culpable ante mis ojos, con sus salidas frecuentes de casa y aprovechando las ocasiones en que mis ocupaciones me impedían el estar al lado de ella.

La idea de ser engañado me atormentaba.

Crecía por momentos esa idea, como se agigantan las olas del mar al menor soplo del aire de tormenta.

Ella fría, impávida ante mí, cada vez que rojo de cólera la recriminaba.

Algunas veces, solía contestar apacible y serena.

—¡El paseo estaba hermosísimo! ¡Qué tiempo tan delicioso!

Yo me volvía loco.

Otras veces, cuando mayor era mi desesperación por haber estado Luisa fuera de casa dos ó tres horas sin decirme á su vuelta dónde había estado, ella solía contestarme:

—Pero hombre, no grites, que se van á enterar los vecinos y no les importa nada de esto.

Todo dicho con una tranquilidad que espantaba.

Una noche llegué á casa á la hora de comer y no estaba Luisa, según me dijo la portera.

¿Qué hacer?... ¿Salir á buscarla?... ¿Y dónde?

Tomé por las escaleras el camino de mi piso quinto, allá junto al cielo, donde yo



MÉXICO: CALLE DEL CINCO DE MAYO —AL FONDO EL TEATRO NACIONAL

Inst. L. González Guerra.

quise hacer mi nido de amor, por eso lo escogí tan alto, y entré y encontré aquello solo, frío, triste y abandonado.

Me senté y esperé.

Dieron las nueve, y las diez, y las once, y nada.

¡Toda la noche solo!

A las doce del día siguiente, apareció Luisa.

¡La escena fué terrible!

Ella no despegó los labios, ni para disculparse.

—Detiéndete, miserable. Habla. ¿Dónde has estado? ¡Me engañas!... ¡Tú me engañas, Luisa!

Luisa me miró y permaneció callada.

Y loco de dolor, de desesperación y de rabia, ni sé lo que hice.

Abrí el balcón, que daba á la calle, cogí á Luisa entre mis brazos; nunca me había parecido tan ligera, pasé su cuerpo por encima de los hierros, y suspendida sobre el abismo, la dije:

—¡Infame! ¡Habla, habla, ó vas á la calle! Concluya yo de una vez con esa frialdad que me mata.

Y ella, sin el menor estremecimiento muscular, al ver el peligro, me contestó:

—No seas niño; si me sueltas te van á poner una multa. Ya sabes que después de las doce está prohibido sacudir nada por los balcones.

.....
Yo estaba sentado en la butaca de mi cuarto.

A mis pies había un libro.

La luz de mi lámpara lanzaba llamaradas de cuando en cuando, la mecha chisproteaba carbonizada, y por mi ventana entraban torrentes de luz.

¿Había soñado?...

¿Era realidad lo que me había sucedido con Luisa?

Por si acaso, resolví de veras no casarme, porque aquella noche pasada había leído en el libro que bajo mis pies tenía:

¡Oh!.. Las mujeres!.. Las mujeres son un carácter. Nacen, viven y mueren, y no hay fuerza humana que haga variar su inclinación. No les pasa lo que á los hombres, que á éstos les hacen variar casi siempre las mujeres.

¡Qué gran verdad!

¿Podrán ustedes creer, que á pesar de mi firme resolución, después de aquella noche horrible, me casé con Luisa?..

¡Oh!... Las mujeres!..

MIGUEL DE PALACIOS.

TEATROS

ESPAÑOL.—Se han reanudado las representaciones de *Cyrano de Bergerac*, á quien, según habladurías, que desde luego rechazamos, le había salido un grano en la nariz. Celebraremos que el donjuanesco personaje siga la triunfal carrera que emprendió el día del estreno.

NECROLOGÍA DE ACTORES.—En la semana pasada ha muerto la sexagenaria y notable actriz española Josefa Hijosa.

Pepita Hijosa fué notabilísima en el género cómico y en el serio, habiendo figurado en aquella falanje de grandes actores que se congregaron en redor de D. Miguel Vicente Roca.

Mujer de carácter independiente unas veces, amante de su hogar otras, fué el tipo de la artista que elevó á leyes sus menores caprichos; á veces el mundo la atraía con sus pompas, á temporadas el aislamiento y el misticismo la encerraban entre cuatro paredes.

María Guerrero la favoreció en los días de su vejez.

—PARISH.—*La afrancesada* titúlase una zarzuela, libreto original de los jóvenes escritores D. Asensio Más y D. Miguel Chapí, música del Sr. Zurrón, que estrenóse el mismo día que *Los borrachos*. Las condiciones en que se ha estrenado dicha producción teatral, precisamente después del triunfo de *D. Lucas del Cigarral*, uno de los éxitos más justificados que hemos presenciado, y en el preciso momento histórico en que el patriotismo llega á considerarse como *patriotería*—quizás porque de ésta hayamos abusado mucho—no eran, decimos, las más favorables para que la zarzuela de que hablamos obtuviera una sanción, la cual, á no dudar, dada la aplicación de los autores, habrán de obtener éstos en el transcurso de su vida literaria.



MÉXICO: FUENTE PRINCIPAL.—ALAMEDA DE «JOLUCA»
Inst. de L. González Guerra.

SECCIÓN FOTOGRÁFICA

DETERMINACION DEL FOCO DE UN OBJETIVO

El procedimiento, aunque hoy no aparezca como nuevo, es, sin embargo, el más sencillo.

Se enfocan objetos muy lejanos y se marca sobre el cristal esmerilado, colocado necesariamente de cara al operador, la posición precisa de dos puntos de la vista muy iluminados; á continuación se quita el objetivo y en su lugar se pone un diafragma hecho con una aguja en una cartulina negra y se hace variar la distancia del cristal esmerilado hasta que nuevamente los dos puntos indicados concurren en el sitio señalado anteriormente con el objetivo. Midiendo la distancia que separa el cristal esmerilado del diafragma se tiene la distancia focal del objetivo.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Sr. D. J. A. S.—En el número anterior, en la contestación que tuvimos el gusto de escribirle, se deslizaron dos ERRATAS por *mor* del señor caísta, á quien Dios no tome en cuenta lo que hace padecer á estos humildes servidores de usted.

Pues bien, las erratas á qué nos referimos son las siguientes: *ades*, en vez de *ados*, en el segundo verso de la redondilla que usted nos *inspiró*, y *me*, en vez de *nos*, en el último.

De manera que aquélla, tal como salió de nuestra pluma pecadora, debió de componerse en la siguiente forma:

El soneto de Agustín
con sus *ados* y sus *ada*:
tiene cosas muy forzadas
y no nos hizo tilín.

También hemos de decirle, que en el epigrafe de un grabado escribimos *PULQUE* y compusieron *pulqme*. Ya nuestros amigos los mejicanos, en cuya compañía hemos saboreado el sabroso producto del maguey, habrán comprendido la errata.

Fotográfica.

F. Averly.—Barcelona.—Dos pruebas llegaron pegadas. Mande las de Gerona.

E. R.—Segovia.—La prueba es algo fuerte, pero se utilizará. Gracias.

C. I.—Bien trabaja usted! Todo lo que manda nos gusta.

F. F.—Valladolid.—Bien. Procure hacer pruebas mayores y en papel muy blanco.

G. Peralta.—Valencia.—Bien de foco, pero el cielo obscuro y los blancos poco puros: esto se evita cuidando de lavar bien la placa. Use papel muy blanco.

J. Pagés.—Barcelona.—Poco foco. Envíe algo más.

A. Lopez—Zaragoza.—Muy bien. Mande tipos y otros originales de Aragón. Use el papel indicado á los anteriores alicionados.

O. Vaquero.—¡Buenas! Que las pruebas sean mayores. Recibi siete.

JEROGLÍFICO



La solución en el número próximo.

ÍNTIMAS

Es costumbre que tengo desde niño, cuando pasan entierros por mi lado, saludar á los muertos con cariño, pero el pícaro mundo me ha enseñado que salude á los vivos con cuidado.

Debe de ser una tumba lo más hondo de mi pecho, porque á veces mis suspiros parecen cantos de muerto.

FRANCISCO DE IRACHETA

AVISO—Advertimos al público, que la Empresa de esta Revista ha suspendido el envío á algunos Corresponsales morosos: este es el motivo por el cual varios de nuestros asiduos lectores no recibirán este período.

Instantáneas.

REVISTA SEMANAL DE ARTES Y LETRAS

Oficinas: CASA SALVI, Clavel, 1, Madrid.

INSTANTÁNEAS hace un llamamiento á la colaboración fotográfica de todos sus lectores, fotógrafos y aficionados, rogándoles dirijan á sus oficinas, Clavel, 1, Madrid, todas las fotografías que puedan ser autorizadas para su reproducción, prefiriendo siempre sean de actualidad y de asuntos de interés general, tipos, costumbres, medios de transporte, trajes, monumentos, retratos de mujeres y hombres célebres, vistas, obras de arte, etc., etc. Las pruebas fotográficas que se nos remitan deben ser limpias y en papel lo mas blanco posible, de 6 por 9 centímetros tamaño mínimo. La remisión debe ser certificada, acompañada del nombre del autor y explicación de lo que representa.

INSTANTÁNEAS se publica todos los sábados y su tirada es siempre considerable, pues sólo por su mucha venta puede venderse el número corriente al ínfimo precio de **15 céntimos**, y el Almanaque á **60 céntimos**. Es el único y primer periódico tirado á todo lujo en papel Couché en colores.

INSTANTÁNEAS cuesta seis meses 4 pesetas, un año 7,50 pesetas, número corriente 15 céntimos, atrasado 25 céntimos.

INSTANTÁNEAS puede adquirirse en todos los kioscos y puntos de venta de periódicos y librerías de España, Portugal, América y extranjero. Fuera de España fijan el precio los señores corresponsales.

Anuncios españoles á una peseta línea, extranjeros á 1,50 francos.

HARMONIUMS y Organos mecánicos SYMPHONY

Nuevo invento alcance del más ignorante en música, obteniéndose los más bellos efectos de orquestación con gran facilidad.



Desde 1.500 á 20.000 pts.

Agente depositario en España:

CARLOS SALVI

17, ESPOZ Y MINA, 17, MADRID

Se facilitan detalles, catálogos y precios.

ALMACÉN DE PAPEL DE TODAS CLASES

Objetos de escritorio, efectos para encuadernación y libros rayados.

DE

BENIGNO AYORA

15, Concepción Jerónima, 17, MADRID

MODA Y ARTE

Es la Revista más elegante y práctica para Señoras, Modistas y Bordadoras.

Un número álbum, 75 céntimos; tres meses, 4,50 pesetas; seis meses, 9 pesetas; un año, 17 pesetas.

Oficinas: CASA SALVI

Clavel, 1.—Madrid.

DIBUJOS, LABORES

y artículos para BORDAR

Albums de Abecedarios de sábanas, almohadas, mantelería, toallas y pañuelos.

CASA SALVI

Clavel, 1, Madrid.

ALMANAQUE

DE

Instantáneas

A 60 céntimos

40 PÁGINAS EN COLORES

A Paul dos Santos



D. FERNANDO DIAZ DE MENDOZA